

Año 1.-Nº 1
Se distribuye Gratis

LA BATALLA

Periodico Oficial del Comité Departamental Pro Italia

68, 1935

"Tu regere populos, Romane, memento". - Virgilio. (Acuérdate, Romano, que gobernarás los pueblos)

Entramos a la liza

He aquí que un núcleo de hombres que sienten el orgullo de la estirpe latina se presenta en el estadio de la prensa y baya a la arena a combatir, noblemente, por los ideales de la raza, defendiendo la causa que en este momento histórico tiene a la gloriosa y legendaria Italia por abanderada.

Somos uruguayos en la casi totalidad los del grupo de combate y los pocos que han nacido allende los mares, están tan vinculados, tan identificados, tan solidarizados con nuestra patria, que son uruguayos también por derecho de conquista en el campo del amor y del servicio a sus tradiciones y a sus glorias.

No venimos a plantear problemas de política, ni a defender determinadas doctrinas, ni a sostener ni atacar régimenes de gobierno: venimos, con la visera bien alta, a quebrar lanzas por Italia, la noble madre común, fuente de la latinidad, cuna de la civilización que nos engullece, asediada en estos días dramáticos por innúmeros enemigos, abiertos y encubiertos, que se sienten alarmados ante el formidable resurgimiento de sus fuerzas espirituales y dinámicas, que no tiene ejemplo en las épocas modernas.

Frente a la sórdida conjura de una infame coalición de intereses, de odios, de envidias y de temores que intenta aplastar, por medios hasta ahora nunca utilizados, a una nación como Italia,—viril, laboriosa, inteligente y emprendedora,—porque quiere llevar la civilización, como es su mandato histórico, a tierras bárbaras, el alma latina se estremece, pues el peligro es común para toda la heredad y los hombres de temple se ponen de pie, prontos a la acción.

Se oponen a la expansión y al engrandecimiento de la raza latina, las fuerzas ciegas o dirigidas de la barbarie africana; del desquiciador bolchevismo asiático; del sajonismo imperialista; del capitalismo judío y de la camándula europea de ciertos países artificiales, que son simplemente pajés de armas de las potencias poderosas.

Comprendiéndolo así, no hay otro camino para los bien nacidos, para los que llevan siempre encendido en el santuario del corazón el sacro fuego del ideal patrio, que abandonar toda preferencia o consideración de índole política o filosófica, para unirse en apretado haz en defensa de la gloriosa causa.

Es un imperativo categórico de la conciencia racial.

Por eso aparece LA BATALLA, sin odios ni temores, apercibida para bregar tesoneramente por el triunfo de los ideales latinos.

Que se haga balance

La sensiblería cursilona,—(y por demás, fúgilida)—de los abisinios criollos, hace alharacas por las víctimas de guerra que la expedición punitiva que realiza el Ejército Italiano para civilizar a las

tribus de Etiopía, puede causar.

Bien. Demos por descontado que habrá que matar a varios miles de negros salvajes, carentes de la más somera idea de humanidad, de solidaridad social, de amor al prójimo, que viven del pillaje y la rapiña y en la más primitiva forma del Clan.

En cambio, ¿cuántas vidas jó-

venes, útiles probablemente a la humanidad, salvará la civilización romana?

No se ha inventado aún, que sepamos, el sistema de hacer tortilla sin romper huevos.

El Ejército Expedicionario, en el África inhóspita, avanza arrullando todo lo que se opone a su marcha, pues su misión es sagrada, es un mandato histórico, pero no puede decirse como de los Jinetes del Apocalipsis, que tras suyo vienen la desolación, la peste y la miseria, ni que a su paso no crece mas la hierba, como ocurría donde posaba el casco el caballo de Attila.

El Ejército Italiano no solo domina, sino que conquista y coloniza. Cuando caían los cañones, entraron a hablar los arados. Donde fué dispersada una tribu, más o menos nómada, cuya única industria era hasta ahora el asalto violento al más débil y el tráfico de esclavos, surge, prímeramente, un hospital de auxilio a heridos y enfermos y enseguida una escuela y luego una chacra, donde se enseña a trabajar, a producir, a vivir mejor y donde Roma dicta leyes igualitarias que dan Derechos tanto al humilde como al poderoso.

La ciencia italiana —(¿hay algún atrevido que se anime a negarla?)—salvará muchas, muchísimas vidas de abisíos. Cien por cada uno de los que las bayonetan, las bombas ó los fusiles del Ejército Expedicionario se vean obligados a suprimir, vivirán gracias a los auxilios de las vacunas, de los sueros, de las operaciones quirúrgicas, de los tratamientos, que ordenarán los médicos de Roma, la inmortal, la que hace más de dos mil años extendió por el Universo conocido—("cuando el mundo era Roma") el Derecho, la Ciencia y el Arte.

Pocas décadas más y la actual Etiopía, con muchas centurias de un régimen semi-carolingio, pero en potencia bárbara, inculta, bárbara entre tribus y esclavocrata por botín de guerra, será una Provincia Romana: Orden, Justicia, Derecho, Producción y Bienestar imperarán allí.

Que se haga el balance de pérdidas y ganancias y se comprobará las ventajas que para la Humanidad y para la propia Abisinia tendrá la anexión a Italia de este país, rico pero bárbaro e inexplorado.

Italia, juzgada por Benavente

Jacinto Benavente escribió un notable artículo sobre la cuestión franco-alemana, y sobre la influencia que una y otra nación tuvieron o pudieron tener sobre América. Termina así:.... «Mientras tanto seguimos discutiendo si es Francia, si es Ale-

mania. Pero, y ¿nadie se acuerda de Italia, que es la verdadera madre de todos los cerebros latinos? Y no solo de los latinos: de toda la cultura europea. ¿O no debemos acaso a Italia lo mejor de nuestro arte, nuestros poetas, nuestros novelistas, nuestros pintores? —¿No hay acaso Velázquez, Rivera y el Greco en los pintores napolitanos? —¿No hay Dante en Calderón? ¿Y no hay toda Italia en López de Vega?....

Aceptada la clasificación de los pueblos latinos, si todos son hermanos, sólo Italia es madre de todos, y más que todos gloriosa».

BATALLANDO

Italia, además de una guerra militar y de un asedio económico, tiene que soportar una guerra de calumnias, más vil y solapada que ninguna otra.

Si Mussolini defiende los derechos de la nación italiana, la opinión de cierto elemento que solo puede alegar en su favor las razones de un sentimentalismo tránsfodo y las de un humanitarismo que no practica, lo tacha de intransigente.

Si llegan a nuestro conocimiento cartas rebosantes de un patriotismo magnífico, enseguida la misma opinión malevolente grita que son forjadas por la voluntad tiránica del Fascismo.

Se diría que no comprendemos la magnitud de un sentimiento que ha creado en todas partes mártires y héroes y que no nos sintiéramos capaces de albergar un espíritu tan noble, aun que tengamos la seguridad de que, llegado el caso, seríamos tan patriotas como el que más.

Se forjan toda clase de noticias, denigrantes y absurdas y de inmediato se propagan con un fervor digno de mejor causa y en cambio se silencian, tal como obedeciendo a una consigna, todas las injusticias que se cometen dentro y fuera de Europa, con una nación que no ha cometido otro delito que reivindicar sus derechos.

Cuanto mejor sería que en lugar de proferir anatemias buscaran una solución recta y justa que contemplara todos los derechos por igual, ya que no es con frases más o menos hermosas que se contemplan las necesidades perentorias de una nación como Italia, tratada siempre con evidente injusticia.

Estas necesidades no las conocen los dueños de los más vastos Imperios Coloniales, cuyas tierras fueron conquistadas en fecha no muy lejana, con medios similares a los que hoy tanto condenan y no sintieron afecto.

Continúa en la 4.a Pág.

LA BATALLA

REDACTOR RESPONSABLE

ITALO J. ROSA

REDACCION Y ADMINISTRACION

COLON, 270

Mercedes, Lunes 23 de Marzo 1936

Los pibes precoces

Sabido es que los d'enfrente han levantado el armazón de un formidable Comité, destinado a combatir contra molinos de viento, que se les antojan terribles endriagos, fabulosos móntos...

Su nombre lo dice: «Contra el Fascismo y contra la Guerra».

Y como aquí no impera el Fasicismo, — lamentablemente quizá — y felizmente no estamos en guerra, no venmos que puedan combatir más que contra quimeras, a menos que la denominación sea solo un disfraz para ocultar su odio a Italia y a la cultura latina y arrimar, sin quemarse, la brasa a la sardina de la ideología soviética.

Pero con todo, esos bizarros «abisinios» han movilizado todas sus clases, de uno y otro sexo.

En un brioso manifiesto que han hecho conocer, figuran las firmas de una que otra dama de conocido pedigree y accidentada performance y la de varios párculos que no alcanzan a los 10 años de edad...

Son unos «balillas» al revés estos pibes precoces. A los primeros se les enseña a amar a la patria, para servirla cuando sean grandes y a los segundos, se les envenena desde ya con los odios agenos y a renegar, sin discernimiento, de las glorias de su propia raza.

Lástima que muchos de ellos lleven, aunque indignamente, a apelidos latinos.

Debieran rusificárselos para estar en consonancia con el rol que los obligan a desempeñar.

Moscas de Milán

Ha dicho un escritor inglés, que de los muchos millones de hombres que pueblan el Imperio Británico, no habría ni diez que estuvieran dispuestos a sacrificarse para defender el Rhin, pero que tampoco habría diez que no fueran capaces de todo, incluso inmolar su vida, para defender el Nilo.

Esta preferencia de los británicos por el río africano, explica muchas cosas raras que se han visto en la trágica pantomima de Ginebra.

Un diario abisívio de esta culta Mercedes, que nos deleita a veces con sus pintorescos neologismos, acaba de inventar uno más al darle denominación a un no menos pintoresco Comité:

La fundación del Comité Pro Italia

Su origen y sus finalidades

Hace poco tiempo, un núcleo de ciudadanos, amigos y admiradores de Italia, uruguayos en su gran mayoría, acordó formar un Comité que tomase a su cargo, en esta ciudad, la propaganda en favor de la causa que tan gallardamente defiende la gran madre latina en estos momentos graves y dramáticos por que atraviesa el mundo.

Se resolvió convocar a una Asamblea, que se realizó con extraordinario éxito de concurrencia y de entusiasmo pa-

trótico el día 16 de Febrero p.p., de la cual surgió el Comité Pro Italia, cuyo órgano oficial en la prensa es este semanario LA BATALLA.

La convocatoria para esa Asamblea, cuya redacción fué encargada a nuestro compañero el Profesor don Romualdo Lettieri y que a continuación publicamos, expresa con fidelidad los propósitos que dieron motivo a la constitución del Comité Departamental Pro Italia.

He aquí la convocatoria.

A los hijos legítimos de la Latinidad

La civilización occidental atraviesa uno de los momentos más críticos de la Historia.

Cuando el genio restaurador del espíritu latino había convertido a Italia en un ejemplo de disciplina y de cultura, de moralidad y de trabajo fecundo en la garantía más sólida de orden y estabilidad, en el puntal más firme de la tambaleante paz europea, las fuerzas coaligadas de todos los extremismos comuniones y judaizantes, se han conjurado en la farisaica sinagoga de Ginebra, para humillar y abatir al nobilísimo pueblo romano.

El hipócrita pretexto, es exigir el cumplimiento de pactos internacionales que ellos han quebrantado los primeros, y defender un miembro de la Liga, contra lo que llaman la prepotencia fascista. La realidad es otra; apuntalar el imperialismo económico y territorial de los anglo-sajones, sirviéndose del capitalismo armamentista de los judíos y de las legiones comunistas y demagógicas del mundo entero. Para tal objeto, las naciones de la Liga, contraloreadas por Inglaterra, se han valido de todos los medios, desde las calumnias cotidianas, a través de los infinitos medios de información de que disponen, hasta la odiosa sanción de reducir por hambre, a cuarenta y cinco millones de italianos que han cometido el único delito de reivindicar su derecho a la vida, después de haberla prodigado a todos los pueblos con su sangre, su trabajo y su cultura.

Ante este atentado de la civilización, sería un crimen toda indiferente pasividad. Por eso, todos los corazones latinos han vibrado unánimemente de indignación y en todas las naciones herederas del espíritu inmortal de Roma, se han constituido Comités Pro Italia, con el abjeto de contrarrestar la insidiosa campaña de calumnias y las cobardes y criminosas sanciones, contra el pueblo que nos legó su fe, su lengua y su derecho, su arte y su cultura; que en la epopeya garibaldina inmóvil generosamente su sangre en aras de la libertad del Río de la Plata, que en épocas más recientes habría de trabajar en todas las esferas de nuestra actividad material y espiritual y que habría de poblar nuestro suelo con sus generaciones prolíficas, identificándose en absoluto con nuestras luchas y nuestros ideales.

En Soriano, como en los demás Departamentos, siguiendo el ejemplo de la Capital, también se constituirá un Comité, valiente y decidido, para luchar en pro de la santa causa de Italia y en torno al cual formarán, unidos en un solo haz, todos los que se sienten hijos legítimos de la gloriosa y eterna Latinidad.

Los organizadores del Comité Pro Italia y el Comité Pro Patria, invitan a todos los simpatizantes de esta justa causa para la reunión que se efectuará en el local de la Sociedad Italiana, el próximo Domingo 16 del corriente a la hora 10 a. m.

«Comité antifascista y antiguerrista».

«Antiguerrista? ¿Quiere decir contrario a la guerra? Pues, eso, lo somos todos los hombres civilizados.

Nadie ama la guerra, que es siempre una desgracia, aunque a veces sea una necesidad.

Pero la guerra no se combate, sino que se fomenta, al preten-

der acorralar, cercar por hambre, a un pueblo de 45 millones de habitantes, laborioso, culto, como pocos, emprendedor y valiente, que tantas glorias ha dado al Mundo, como se quiere hacer en las encrucijadas de Ginebra... o de Londres.

Si nos prestara el neologismo el diario abisívio, nosotros podríamos denominarnos Comité

pro Italia y «antiguerrista».

**

Al pobre Ras Mulugheta, el más movedizo de todos los reyes, que obedecían al Negus, lo mataron sus propios compatriotas clavándole un dardo en el pescuezo.

Pero al Ras Desta no le va mucho mejor. Después de soporlar con todo el heroísmo de que es capaz un negro semisalvaje la formidable paliza del general Graziani, que le descalabró su ejército y luego aventó como briznas los restos de sus huestes, ha caído en desgracia ante su Emperador y está preso y procesado, lo que significa, dado lo que es la justicia abisinia, que no morirá de un dardo, pero que no se escapa de una muerte afrontosa ni disfrazado de fraile.

Se le acusa de ineptitud; de vender a sus soldados las armas que le daba el gobierno; de proporcionar, por dinero, agua al enemigo y desobedecer las órdenes de los «capataces» belgas que, luciendo alarde de su honrada «neutralidad», se dedican a organizar y dirigir las hordas que combaten al ejército italiano.

Largo de uñas, ligero de pies, inepto y retobado, el Ras Desta en un acabado espécimen del militar abisinio.

Los Guardacostas Uruguayos

Visitaron Mercedes

En los primeros días de la semana pasada, visitaron Mercedes los nuevos Guardacostas Uruguayos, que recientemente fueron construidos en los astilleros de Ancona, Italia, y que realizaron una hazaña travesía a través de los mares y del océano, que acreditó así como la pericia, el valor y los conocimientos de nuestros marinos, la capacidad técnica de la ingeniería naval italiana.

Esas gallardas naves, de un costo relativamente insignificante, reúnen todas las condiciones y las características necesarias al fin a que se les destina, pues siendo de un precio poco mayor del de las lanchas de cierta potencia, son verdaderos cruceros rápidos, utilizísimos para las corridas fluviales.

En todos los pueblos que visitaron fue elogiada su construcción, vertiéndose elogios, por parte de los entendidos, para los astilleros de Ancona.

Los marinos uruguayos fueron muy agasajados en esta, participando de los diversos números del programa todos los integrantes del Comité Pro Italia.

Conversando con los marinos, hemos recogido interesantes e imparciales opiniones sobre el momento histórico que vive Italia actualmente y con rara unanimidad se mostraron asombrados de la unidad espiritual del pueblo, absolutamente identificado con su gobierno, dispuesto a todos los sacrificios que la guerra impone para salvaguardar el honor y los derechos de la amada patria.

En otras ediciones, daremos a conocer las impresiones que nos transmitieron los marinos uruguayos que permanecieron varios meses en Italia y que se encontraron allí cuando Inglaterra obligó a la Liga de Ginebra a decretar las sanciones y el bloqueo económico contra ella.

Mentalidad abisinia

Sabido es que en el pomposamente llamado Imperio de Etiopia, antes de la actual invasión italiana, no se utilizaba y muy poco se conocía, la benemérita institución mundial de la Cruz Roja. En las guerras entre las tribus, que se sucedían con harta frecuencia, los heridos no eran auxiliados, sino por el contrario, mutilados horrorosamente por el vencedor, a menos que los daños sufridos fueran tan leves que permitieran tomarlos para esclavos.

La Cruz Roja, para la mentalidad abisinia, era simplemente un signo llamativo y así lo utilizaban para señalar los locales de los despachos de bebida y de casas de placer, sin que lograran desterrar esa costumbre los repetidos úkases del Emperador, más platónicos que efectivos, destinados más que nada a complacer a los diplomáticos extranjeros que protestaban por tan salvaje profanación del universal símbolo humanitario.

Pero vino la guerra y su saña.

Los bárbaros caudillejos etíopes, que no entienden de convenciones internacionales, ni de leyes de guerra, ni de principios de humanidad, al ver que el Ejército Expedicionario no atacaba los puestos ni los edificios señalados con la cruz benemérita, en su salvaje y primitiva mentalidad creyeron posiblemente que ello era un talismán milagroso que los salvaría de todo peligro.

Y tomaron la Cruz Roja como cobijo. Todos los fuertes, reductos, depósitos y residencias de reyezuelos y príncipes, fueron pintarrajeados con grandes cruces del rojo más vivo....

El corresponsal de un diario checoslovaco en África, afirma que el palacio del gobernador de Harrar—plaza fuerte, militarizada—luce una enorme Cruz Roja de ocho metros de altura, para salvarla, sin duda, de los bombardeos peninsulares.

¿Cómo es posible tratar dentro del derecho de gentes a esos salvajes que ni son gentes ni respetan ningún derecho?

Arenas de Oro

Non l'uomo, non l'uomo: la Patria: null altro che la Patria!

Giuseppe Garibaldi.

Fuego graneado

De Trinchera a Trinchera.

—El «Gran Comité Etiópe», de la calle Artigas, constituido por un conglomerado de sectas unidas en la desgracia, donde, a semejanza de cierta comarca africana, capitanean los «rases» e Impera un «Negus», se ha dado de lleno a la recolecta de adeptos con el fin de impresionar y lanzándose entusiasticamente a la noble tarea de coleccionar firmas e impresiones digitales, piensan elaborar el «Gran Álbum de la Libertad» con que obsequiarán al Rey de Reyes en una próxima gran excursión a Adis Abeba, futura cuna de emancipación y nuevo faro de la idea.

—«Contra la Guerra y el Fascismo». He aquí el lema engañoso que ostentan los que quieren que Italia sucumba bajo la garra de sus enemigos ocasionales.

—Contra la Guerra y el Fasic-

mo...? quién se negará a firmar con tan subyacente motivo?... «Contra el Fascismo»... esto ya es algo menos conocido, pero... si el Fascismo es un ideal guerrero... no vacilemos y vaya otra vuelta de firma. ¿Lo demás? Causas, razones, antecedentes ilustrativos... No incumbe a los propagandistas, ni interesa a Salvador y «eché otra güelta».

Y las firmas siguen, siguen... ¡Qué magnífica demostración de fuerzas...!

¡Qué oportunidad se están perdiendo las casas filmadoras!

—Los guarda-costas son un «adefeso» porque han sido construidos por el Fasic. Es el dinero más malgastado, etc... Claro, nuestros gallardos marinos son peces de tierra. Ante estas argumentaciones, en el mismísimo muelle, los armastos inservibles llamados «guinchos», eran algo así como una mueca sarcástica que llamaba a la dura realidad.

—El Duque tiene las facultades mentales alteradas.... El pueblo italiano es su víctima.... lo ha dicho un «gran» facultativo.

No conocemos al médico ese del diagnóstico; pero, de médico y de loco....

—Alguien dice que es contrario a Italia por qué es antifascista y es antifascista porque es antisituacionista.

¡Qué lindo batiburrillo! | Lásti-

ma de manganello!

Otro. — No puedo estar con Italia porque aborrezco las dictaduras y está de lado del «Negus», usurpador del trono y traficante de esclavos. Lógica.

— A pocos días de la «Gran Colecta por la Libertad», predicaron no contribuir para la Cruz Roja Italiana, porque ello significa enviar dineros a Mussolini. ¿Cuántas caras habemos?

— Viva la Italia de Garibaldi, Mazzini, de Cavour... gritaba alguien que se hace el italiano a su gusto y del XX de Setiembre solo sabe de aquellas memorables tenidas en las que se comía opíparamente y se bebía excelente «barbera».

Il Tamburino.

Italia está preparada

Lo que dice Baistrocchi

Anteayer, sábado, según un despacho de Roma, mientras se discutía en Londres el entredicho franco alemán, el Subsecretario del Ministerio de Guerra, general Baistrocchi, hablando en la Cámara de Diputados, informó que Italia puede poner inmediatamente en campaña un millón 250 mil soldados, además de los ejércitos que se encuentran en el África Oriental.

El general Baistrocchi agregó que se llevó a cabo actualmente la modernización completa de las fuerzas armadas, dotándolas de elementos mecánicos, a fin de que puedan realizar movimientos rápidos en caso de una guerra, en vez de recurrir a la lucha estática de las trincheras.

Los supuestos espirituales del Fascismo

El fascismo es, ante todo, disciplina potenciada, y, por lo tanto, pueblo que no sea disciplinado no puede hacer obra fascista.

Muchos confunden la disciplina con la pasividad y el servilismo y no es así. La disciplina es cooperación activa y la pasividad ó servilismo es obstrucción. La simple obediencia, el moverse como masa gregaria al impulso de la honda o del golpe de cayado del pastor, eso es lo que por miedo hacen los bárbaros, por retrobución el mercenario, o por simple movimiento mecánico el inconsciente. Reses, y hombres de esta clase, no se diferencian en nada.

La disciplina no es tal si no penetra hasta el fondo de la conciencia, es decir, que con la previsión de la voluntad, vaya al mismo tiempo fundida la idea de que se obedece porque quien manda puede, sabe y debe mandar, y que no solo se cumple con un deber al observar tal disciplina, en la esfera militar o civil, dentro de la cual actúa el individuo, sino que con el acto de obediencia se abarca toda la vida de la familia y del pueblo en que se ha nacido. He aquí una muestra del espíritu fascista dado por Mussolini: «Virtudes fascistas son la tenacidad en el

trabajo; la extrema parsimonia en el gesto y en la palabra; el coraje físico y moral; la lealtad absoluta en las relaciones de la vida; la firmeza en las decisiones, el afecto para los camaradas; la fidelidad sin límites y el respeto de la tradición unido al cansancio del mañana».

Este es el temple sentimental y espiritual que se requiere para comprender la doctrina fascista.

Están todos los individuos y todos los pueblos, capacitados para adoptarla?

Los que tienen la propensión al individualismo, la anarquía mansa o violenta, a la molicie, refractarios a la cohesión y a la disciplina, los que repiten como el gran egoista de la realeza francesa «después de mí, el Diluvio», los que se convierten en ombligo del mundo, esos, no podrán nunca comprender el fascismo. Los que tienen una naturaleza educativa pueden llegar a comprenderla. Pero solo los equilibrados, los fuertes, los comprensivos y los abnegados, pueden llegar al plano de armonía de todas las potencias armónicas que capacitan para realizar el ideal fascista.

V. Gaz.

Para Meditar

Cuando el sentido del Estado se debilita y prevalecen las tendencias disolventes y centrifugas de los individuos o de los grupos, las naciones decaen.

Benito Mussolini.

La vida superior del pensamiento constituye, en la humanidad, la verdadera aristocracia.

Pelletan.

Las democracias no tienen sentido más que para lo rutinario y lo mediocre.

Adolfo Agorio.

El mal que aflige al Nuevo Mundo puede sintetizarse en tres palabras: «Falta de ideas».

Luis Enrique Azorola Gil.

«La Liga de las Naciones se hizo para la paz, y ahora vemos que conduce a la guerra».

Ramiro de Maetzu.

LA BATALLA

Periódico Semanal

**Impreso en la Tipografía
TEMPONI**

Calle Montevideo 737.—Mercedes

tada en absoluto esa sensibilidad de que tanto alardean y se sirven cuando conviene a sus intereses, como si el sentimiento de humanidad fuera propiedad exclusiva de una época.

Mucho mejor harían en apoyar con hechos sus teorías de humanitarismo para que puedan ser creídas, ya que hasta ahora el mundo se ha enterado solamente de palabras efectistas como fuegos de artificio y como éstos resultarían divertidas, si las circunstancias apremiantes no las convirtieran en trágicas....

A. V. R.

Comité Pro ItaliaPresidente Honorario
Julio Alberto Lista

Presidente
Ingeniero Carlos Molinari
Vice Presidente
Profesor Romualdo Lettieri
Secretarios
Italo J. Rosa y Luis A. Dotti
Pro Secretario
Aníbal Alzaga
Tesorero
Santiago G. Rossi
Vocales

Dr. Marco Dutto, José Labella Sánchez, Dr. Nicasio Ruiz, Enrique Broggi (hijo) y Carlos A. Volonterio.

Dirección postal: Colón 270
Mercedes, Soriano, República Oriental del Uruguay.

Usina de guerras**Una opinión francesa**

«Gringoire», de París, uno de los bien caracterizados órganos de la prensa francesa, escribe un notable artículo sobre la Liga de las Naciones, a la que llama «Usina de guerras», del cual transcribimos estos párrafos.

En todos los conflictos en que los intereses de Inglaterra no se hallen directamente afectados, ella (la Liga) se ha mantenido impávida ante los delitos y los crímenes, que tenía por función prevenir o castigar.

Se mata soldados y oficiales franceses en Renania, en el Rhur o en Silesia. Silencio en Ginebra. Esto no interesa a los ingleses.

El Japón hace la guerra a China y ocupa la Manchuria. Silencio en Ginebra. Esto no interesa a los ingleses.

Bolivia ataca al Paraguay. Silencio en Ginebra. Esto no interesa a los ingleses.

Los Soviets invaden y sojuzgan al Estado de Georgia, cuya independencia ha sido solemnemente proclamada por la Sociedad de Naciones. Silencio en Ginebra. Esto no interesa a los ingleses.

El Reich, para rearmarse, se

retira de la Conferencia del Desarme. Rompe, además, con la Sociedad de Naciones, para atribuirse una igualdad de derechos que se le discutía. Silencio en Ginebra. Esto no interesa a los ingleses.

La banda de los Outachis asesina al rey Alejandro I. Silencio en Ginebra. Esto no interesa a los ingleses.

Los Chinos continúan vendiendo opio y Abisinia esclavos. Silencio en Ginebra. Esto no interesa a los ingleses.

Pero Italia quiere poner en razón a algunas tribus de negros bárbaros y crueles, diseminados entre la ruta de las Indias y la boca del Nilo. Esta vez, eso interesa a los ingleses.

Entonces, toda la Sociedad de las Naciones hiere de indignación belicosa y suena el zafarrancho de combate. Se nombran comisiones sobre comisiones, informantes sobre informantes. Se abren cajones, se aprestan poltronas, se abren cofre-forts, y de la despensa salen sanciones sin estrenar, que nunca sirvieron para nada. Se amontonan amenazas de bloqueos y se acumulan odios. Ginebra se frota las manos. Va a poder hacer la guerra para salvar la paz.

Ballini y Broggi

Taller Metalúrgico

Soldadura Autógena y Eléctrica

Construcciones metálicas en general.

Calle Rodó

Teléfono

La lección de la Historia**Lo que aprendió Italia entre desilusiones e injusticias**

Transcribimos los siguientes párrafos de un histórico discurso del Duce de Italia, pronunciado después de que la Liga de las Naciones decretó las sanciones inicuas.

«Hasta 1915 Italia tuvo las ingenuidades y las generosidades de la Juventud. Ella fué caballeresca y desinteresada. Dio sangre generosa a la causa de otros Pueblos.

La desilusión de Versalles fué un primero—y bien duro—golpe de detención.

La injusticia de Ginebra ha sido una experiencia amarga, pero definitiva.

Ahora si que la nación italiana puede reconocer bajo luz meridiana a amigos y enemigos. Todas las posibilidades y todas las hostilidades resul-

“Echi d’Italia”

por C. X. 26 (Radio Uruguay)

Informativo sobre la guerra y asuntos de Italia, con telegramas directos desde Roma.

Todos los días, a las 13,30 y a las 20,20

tan bien evidentes.

Era una experiencia necesaria. Otras naciones la realizaron en siglos de disturbios, revueltas y guerras; nosotros tuvimos que pasar por ese trance en breve tiempo; entre las amarguras de Versalles y las injusticias de Ginebra.

Pero en esa dura prueba la nación italiana ha unificado sus energías, ha adquirido plena seguridad de sí misma, ha reconquistado la libertad de sus iniciativas.

Benito Mussolini.

No es País agresor

Para el coronel inglés Rocke, en publicaciones que han hecho sensación en Londres, Italia no es «agresora», sino «libertadora».

Dice que las poblaciones del Tigré, la Dankalia y el Ogáden, han tomado las armas contra el gobierno opresor de Addis Abeba y que la campaña contra los amáricos, que durante 40 años inflingieron sufrimientos terribles a millones de seres desarmados y subyugados, «es la más justa cruzada que conozca el cristianismo de estos tiempos».

Por lo tanto—añade—Italia no es Estado agresor, sino Estado Libertador: Etiopía no es el estado agredido, sino estado opresor.

—Inglaterra y Francia tienen hacia Italia compromisos de honor muy claros. Versalles representó una negra ingratitud. Hoy se intenta una más negra injusticia.

—Italia es una columna básica de la paz, del equilibrio y de la colaboración en Europa. Una nación joven, viva y vital, de 45 millones de habitantes, no es una entidad que pueda ser destruida y descuidada. Ella tendrá su peso decisivo también en los años y en los decenios próximos.

No se puede añadir al desa-

gradecimiento de Versalles una más cruel injusticia, si comprometer la futura colaboración en Europa, necesidad suprema de vida para todos.

Las injusticias cometidas contra Naciones leales y generosas, tienen repercusiones largas y al mismo tiempo infiustas,

Casa Borio

SOMBRIEROS
y artículos en general para hombres.

Son los mejores y más de moda.

Zapatería Juan Cerchi

Surtido completo.
Artículos de Foot - Ball
Gran existencia.

Precios sin competencia

ESPECIALIDAD
en calzado de toda clase

Joyería y Óptica

Santiago G. Rossi

MERCEDES

Lentes y Anteojos preparados en un todo de acuerdo con su receta.